



1934
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

JUNTA PLENARIA ACADÉMICA

4 de octubre de 2010

Dña. Virginia Calvente Iglesias

Miembro de número del CEM

“Apuntes para el estudio de los montañeses en el Cádiz dieciochesco”

Después de aludir a la llegada a Cádiz de trescientos repobladores montañeses en la segunda mitad del siglo XIII y su permanencia en Cádiz y provincia desde entonces, la conferenciante describió los factores que hicieron de la bahía gaditana el destino peninsular preferente de un espectacular movimiento migratorio de gentes de las Montañas iniciado con el despegue de Cádiz en los últimos decenios del siglo XVII. Las actividades que allí realizarían estarían relacionadas con el transporte terrestre y el tráfico ultramarino.

A partir de 1717 el monopolio del transporte de mercancías en Cádiz recayó en las dos Compañías que los montañeses tenían fundadas en dicha ciudad al menos 25 años antes siguiendo el modelo de las cofradías y asociaciones gremiales: la “Compañía de Aljameles de Cádiz” y la de “Trabajadores de Carros y Palanca de la Aduana de Cádiz,” que acabarían por unirse en 1776 y perderían su monopolio en 1811 por sentencia del Consulado del Comercio de Cádiz.

En cuanto al tráfico marítimo, en la mayoría de los casos se trataba de cargadores, factores y consignatarios que operaban como testaferros de las grandes casas comerciales extranjeras instaladas en Cádiz e invertían sus ganancias en inmuebles urbanos, añadiendo a sus operaciones las de almacenistas y rentistas. Tras la Guerra de la Independencia y la progresiva pérdida de las colonias, convirtieron sus negocios en alojerías y colmados, pequeñas empresas familiares cuyos propietarios y dependientes siguieron procediendo de la entonces provincia de Santander. La época de los “mancebos de tiendas” montañeses, o “chicucos”, parece haber sido, por tanto, un fenómeno más bien decimonónico que se prolongó hasta los años sesenta de la pasada centuria.